

[TENDENCIAS]

Chilena trabaja hace más de 12 años en una vacuna contra el hantavirus

La microbióloga puertomontina María Inés Barriá probó exitosamente en Estados Unidos un tratamiento basado en anticuerpos humanos.

V. Barahona / Agencia EFE
 Medios Regionales

Tres fallecidos y, al cierre de esta edición, dos personas hospitalizadas en estado grave en Francia y Sudáfrica, era el balance del brote de virus hanta en el crucero MV Hondius, tras su paso por la Patagonia argentina. La Organización Mundial de la Salud (OMS) al mismo tiempo mantiene en cuarentena o vigilancia sanitaria a más de 440 contactos estrechos, en al menos 30 países.

Con la alerta mundial sobre una eventual nueva pandemia, los recuerdos del extenso confinamiento por el covid-19 se hicieron patentes, así como la búsqueda de una vacuna.

En lo que va de año, en Chile se han registrado 41 casos de hanta, que han dejado 14 fallecidos, lo que representa una letalidad del 34%, según datos del Ministerio de Salud citados por la agencia española EFE.

Pese a que en Chile y Argentina es una enfermedad

habitual, asociada al verano, por lo que cada año se realizan campañas preventivas, aunque el desarrollo de la vacuna no ha sido una prioridad.

La microbióloga María Inés Barriá en 2014 comenzó el estudio "Desarrollo de anticuerpos terapéuticos humanos para el tratamiento del síndrome cardiopulmonar por hantavirus (SCPH)", bajo el alero de la Universidad de Concepción (UdeC), un proyecto Fondef (Fondo de Fomento al Desarrollo Científico y Tecnológico) y recursos privados de Ichor Biologics, lo cual le

“Caracterizamos y desarrollamos dos anticuerpos recombinantes, que son 100% humanos y pueden ser un tratamiento”.

María Inés Barriá, microbióloga y académica.

permitió en 2017 publicar los primeros resultados.

A mediados de aquel año el fármaco se encontraba en fase experimental en el National Institutes of Health (NIH) de Estados Unidos, y se esperaba que "a fines del 2019 se esté probando su eficacia en los hospitales del país, a un bajo costo para el público en general", indicó la UdeC entonces.

Barriá, a fines de 2018, afirmó que "he pensado pedirle ayuda a (Leonardo) Farkas o (Andrónico) Luskic" para seguir con su trabajo, que iría en directo beneficio de agricultores, personal forestal y de las Fuerzas Armadas, debido a los continuos relatos de contagios que la científica escuchó desde pequeña, ya que es oriunda de Puerto Montt, Región de Los Lagos.

Solo los ratones de cola larga, conocidos como "colilargos", transmiten la cepa andes que



BARRIÁ PUBLICÓ EN 2017 SU PRIMER ESTUDIO SOBRE LA VACUNA.

hoy mantiene a Europa en alerta. Este mamífero cuya cola mide lo mismo que su cuerpo, es nativo del Cono Sur.

Barriá de esta forma empezó a "estudiar el suero de pacientes sobrevivientes" y descubrió que "los anticuerpos eran algo fundamental".

Luego, en la Universidad San Sebastián (USS) "caracterizamos y desarrollamos dos anticuerpos recombinantes, que son 100% humanos y

tienen el potencial de ser utilizados como tratamiento". Estos se enviaron a los laboratorios Rocky Mountain de Montana, EE. UU., dependientes de los Institutos Nacionales de Salud (NIH), y al Instituto Robert Koch, (Alemania), donde fueron inyectados en hámster sirios dorados, infectados con dosis letales de hanta, y sobrevivieron.

La doctora Barriá añadió que para "dar el salto a la fase clínica" necesita 7 millones de dólares y que debe fabricar anticuerpos con "certificación de buenas prácticas de manufactura".



EL RATÓN DE COLA LARGA O "COLILARGO" ES NATIVO DEL CONO SUR.

CRISTOBAL RAMIREZ